

¿Conquista de México? Reseña del libro: *La Batalla por Tenochtitlan*, de Pedro Salmerón

Conquest of Mexico? Book review: *The Battle for Tenochtitlan* by Pedro Salmerón

Víctor González González ^a, Ana Lilia Maturano López ^b

Abstract:

In the history of our country, it is common to talk about the Conquest of Mexico when referring to the period that covers from 1519, with the arrival of Hernán Cortes to the coasts of the Gulf of Mexico, to the Conquest of Tenochtitlan. Pedro Salmerón, in his book *The Battle for Tenochtitlan*, questions how to refer to this process, given that what we call Mexico today did not exist at the time. In this book, the author also questions the historical interpretations that have been made about this process, describing it as a series of feats where a few hundred Spaniards were able to conquer an empire as extensive as the Mexica or as the triumph of modernity over backwardness. Through a critical review of historical sources, Salmerón seeks to question how the stories about the Conquest have been constructed because these have had a profound impact on the narratives and the way we conceive ourselves as Mexicans.

Keywords:

History, Tenochtitlan, historiography, conquest, historical process

Resumen:

En la historia de nuestro país es común hablar de la conquista de México al referirse al periodo que abarca de 1519, con la llegada de Hernán Cortes a las costas de Golfo de México, hasta la conquista de Tenochtitlan. Pedro Salmerón, en su libro *La batalla por Tenochtitlan*, cuestiona la manera de referirse a este proceso, dado que no existía aún, lo que hoy llamamos México. El autor en este libro también cuestiona las interpretaciones históricas que se han realizado sobre este proceso, aquellas que los describen como una serie de hazañas donde unos cuantos centenares de españoles fueron capaces de conquistar un imperio tan extenso como fue el mexica, o las que ven el triunfo de la modernidad sobre el atraso. Mediante una revisión crítica de las fuentes históricas, Salmerón busca cuestionar la manera como se han construido los relatos sobre la Conquista, porque estos han tenido un hondo impacto en las narrativas, sobre la manera de concebirnos como mexicanos.

Palabras Clave:

Historia, Tenochtitlan, historiografía, conquista, proceso histórico

Introducción

En la historia de México, la Conquista ha sido un acontecimiento de reflexión, al igual que su impacto en la conformación política, cultural y social de nuestro país. En los estudios históricos han sido diversos los libros que han tratado sobre el tema, narrando la manera en que los hechos históricos se sucedieron y con ello también,

generando interpretaciones sobre la forma en que un grupo reducido de españoles lograron conquistar un imperio con un numeroso ejército. Los primeros textos son los escritos por los mismos españoles, resaltando los de Hernán Cortes y Bernal Díaz del Castillo, cuyas versiones representan las del vencedor. Ya en el siglo XX, Miguel León-Portilla (2005), con su obra *la Visión de los vencidos*, basándose en fuentes que él considera indígenas,

a Autor de Correspondencia, | Área Académica de Historia y Antropología | Pachuca-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0003-3243-7664> E-mail: victor_gonzalez5986@uaeh.edu.mx

b Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Área Académica de Historia y Antropología | Pachuca-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-7721-1821>, E-mail: ana_maturano@uaeh.edu.mx

Fecha de recepción: 26/03/2024, Fecha de aceptación: 26/10/2024, Fecha de publicación: 05/12/2024

DOI: <https://doi.org/10.29057/icshu.v13i25.12594>



presenta la manera como vivieron estos hechos los conquistados.

El libro de Pedro Salmerón, *La batalla por Tenochtitlan*, se suma a los trabajos que sobre la Conquista se han escrito. El texto narra de una forma provocadora, la manera en que se ha abordado la Conquista y, con ello, cuestiona el trasfondo ideológico que resulta de la narración. De acuerdo con el autor, parte del abordaje de los hechos se ha realizado como una hazaña épica donde unos cuantos cientos de españoles lograron doblegar por las armas una civilización que, con base al dominio militar, había logrado imponer tributos a gran parte de los pueblos que habitaban en Mesoamérica, tributos en especie o en personas para sacrificios o como esclavos. Vista así la conquista de México, algo con lo cual el autor no está de acuerdo, es una serie de batallas con héroes y villanos, donde se resaltan las virtudes o vicios de quienes participaron.

En el libro se pone énfasis en criticar las interpretaciones donde se presenta a la Conquista como el triunfo de la modernidad sobre el atraso. El autor se esfuerza en demostrar que la tecnología militar utilizada por los españoles, como los cañones, los arcabuces, la pólvora, los caballos y las tácticas militares no fueron necesariamente decisivos en la victoria de los europeos.

La batalla por Tenochtitlan abre nuevas discusiones sobre lo que hemos llamado la Conquista de México, el libro no busca mostrar que hay dos versiones, la de los vencedores y la de los vencidos, sino de interrogar a las fuentes de las narraciones.

I. Sobre la Batalla por Tenochtitlan

Pedro Salmerón Sanginés es un historiador especialista en la Revolución Mexicana, pero que por invitación de Paco Taibo II decidió escribir el libro *La batalla por Tenochtitlan*, sumado al hecho de considerar que, en la historia de México, la irrupción española es de las historias más mal contadas y menos comprendidas con sus consecuencias ideológicas y políticas. Estas fueron las motivaciones que le llevaron a escribir la obra, con el riesgo de no ser especialista en este proceso histórico, a pesar de las distintas narraciones sobre la Conquista, todas parten del mismo cuento, el escrito por Cortés.

El libro se encuentra integrado por cinco capítulos y una introducción, a saber: "la Entrada", lo que corresponde a una introducción, y cinco secciones: I Encuentros, II Guerra, III Sitio, IV Resultados y V Discusiones y definiciones.

En un primer acercamiento, la estructura del libro se presenta de manera muy académica, parte del problema a abordar, y después de desarrollar las secciones I, II y III, se presentan los resultados obtenidos para dar pie a las

discusiones que se originan como consecuencia de la investigación en las fuentes históricas.

En este sentido, el problema a abordar no es otra cosa que la Conquista de México, la cual se muestra como una hazaña, donde cerca de 400 españoles lograron conquistar a un floreciente imperio. Esta interpretación sugiere la victoria de la modernidad contra el atraso, pero también se visualiza como un brutal genocidio, donde la cultura occidental destruyó gran parte de una alta cultura mesoamericana, convirtiendo en un hecho traumático el origen de la nación mexicana. Se menciona que nada de esto se sustenta en los hechos políticos, militares, sociales y epidemiológicos ocurrido entre 1519 y 1521. El objetivo de Salmerón es, entonces, cuestionar las ideas que sobre la Conquista se tienen y se han desarrollado a largo de cuatro siglos, tanto en la vida cotidiana como en el ámbito de la política y en la academia.

El autor inicia narrando, con base en distintas fuentes, como él las llama, "cuasi indígenas", los momentos en que los españoles tuvieron contacto con poblaciones que habitaban en las costas de Golfo de México, donde los encuentros no fueron amistosos, pero sobre todo, donde los españoles a pesar de poseer armas de pólvora y los caballos no lograron derrotar a la población local, como es el caso de Champotón, donde la narraciones cuentan que, para salvar sus vidas, los españoles debieron salir huyendo y donde murieron cientos de ellos. En esas condiciones de los primeros encuentros entre españoles y población local, Salmerón se pregunta ¿por qué la superioridad tecnológica y militar no se impuso sobre el atraso?

En los años que anteceden a la expedición de Hernán Cortés hacia lo que hoy se conoce como América, hubo distintas expediciones de españoles que propiciaron diversos encuentros, desencuentros y enfrentamientos, donde varios españoles resultaron muertos y otros, como Gonzalo Guerrero, incluso se quedaron a vivir entre la población local maya. Por tanto, en estos enfrentamientos la población debió reconocer que los llegados no eran dioses. Si bien el Mito de Quetzalcóatl era conocido en Mesoamérica, se cuestiona si realmente tuvo un peso importante en la conquista, o solo fue incluido en las narraciones posteriores a las de los primeros cronistas.

A lo largo del texto, se va reconstruyendo la manera en que Cortés va teniendo contacto con distintos pueblos, haciendo alianzas y aproximándose a Tenochtitlan, hasta lograr entrar a ella como invitado. Las narraciones hechas por los cronistas y conquistadores muestran diferentes versiones, incluso contradictorias de estos acercamientos, dejando en claro que es necesario reconstruir las narraciones de este proceso histórico.

Posteriormente, en el libro se trata la guerra entre los españoles y los mexicas. En primer lugar, se cuestiona la

idea de que Moctezuma, al dejar ingresar a los españoles, había quedado sometido a Cortés, en calidad de prisionero, dando pie a la construcción de la imagen de un Tlatoani débil, sin personalidad, sujeto a la voluntad de los extranjeros. De acuerdo con el escrito de Salmerón, esto llega a ser cuestionable, en primer lugar, porque se realizaron ataques contra los españoles en Veracruz y por otro lado, porque en las mismas fuentes de los conquistadores se dice que Moctezuma le invitaba a retirarse mediante amenazas, es decir, los invitados resultaban incómodos. De aquí se desprende entonces, el cuestionamiento sobre la personalidad de Moctezuma que se ha venido repitiendo, y que incluso se apuntala con las distintas versiones sobre su muerte y el destino de su cuerpo.

A lo largo de la guerra entre españoles y mexicas, el texto da cuenta de la manera en que las poblaciones indígenas participaron tanto como resistentes como conquistadoras. En primer lugar, en tácticas militares se describen las estrategias utilizadas por los Mexicas para combatir a los españoles, llegando en ciertos puntos a anular las ventajas que les daba el uso de la pólvora y de los caballos. Resalta la rapidez con que los guerreros de Tenochtitlan aprendieron a disparar de forma efectiva los arcabuces y de qué manera llevaban los combates a lugares como las milpas, donde los caballos no tenían la misma facilidad para moverse.

En el caso de los aliados de los españoles durante el sitio de Tenochtitlan, el historiador resalta las estrategias utilizadas por Tlaxcaltecas y Texcocanos en las batallas, donde argumenta que antes de la utilización de los bergantines, fueron los jefes militares indígenas quienes diseñaban las confrontaciones. En ese sentido, los aliados indígenas de Cortés fueron más que un grupo de miles de guerreros al servicio de los españoles, desde esta perspectiva fueron artífices de la derrota de Tenochtitlan.

Con lo anterior, no cabe entonces afirmar que fueron solo unos cientos de españoles quienes conquistaron a México, sino que la conquista de Tenochtitlan fue, también, indígena. Así, se da énfasis al papel de población indígena, no solo como aliados subordinados, sino como participantes en la toma de decisiones. Cabe destacar que, hasta este punto, la guerra parecía estar en un empate, pero el autor recalca la importancia de los bergantines para lograr sitiar la ciudad y lograr la derrota final de los Mexicas, una estrategia meramente española.

La narración de la batalla por Tenochtitlan presentada de esta manera busca ampliar la mirada, sin enfatizar las cualidades de los personajes principales que participaron.

Así pues, intenté contar el cuento quitando la lupa de la dicotomía Cortés-Moctezuma o Cortés-Cuauhtémoc, quitando el ojo de los grandes personajes, de los hombres excepcionales, para ampliar la óptica. Traté,

también, de trascender la dicotomía españoles-mexicas y descentralizar la explicación (Salmerón, 2012: 235).

II.- Puntos de discusión

Una vez recompuesto el cuento de la Conquista de México, se presentan los resultados del trabajo en los cuales se acentúa que: La caída de Tenochtitlan no representa la Conquista de México, porque esta se convirtió en una guerra sin fin que durante siglos se esparció por diversos territorios de lo que hoy es México, y donde los indígenas mesoamericanos participaron en ella. Sobre todo, la parte norte de nuestro país, fue una región nunca conquistada completamente. “La ocupación del Septentrión, la guerra que nunca termina, la conquista nunca consumada, no se entiende sin la participación de los mesoamericanos” (Salmerón, 2021: 211).

En ese sentido, la Conquista de México nunca se completó y por tanto, no es una terminología con la cual se está de acuerdo.

Si bien no se logró la Conquista de México, tampoco se logró su sometimiento cultural de forma completa. Como menciona Pio (2021), si no hubo Conquista entonces tampoco hubo destrucción de la estructura política mesoamericana. Incluso se resalta la persistencia de elementos culturales mesoamericanos, destacando la continuidad, la resistencia y la rebelión, la cual se encuentra en *Altepel* y en el *Capulli*. Por tanto, si bien las clases altas de forma paulatina fueron absorbidas y perdieron su importancia en la estructura política posterior a la batalla por Tenochtitlan, esta cultura en su elemento popular, asociada en el religioso y a las los pueblos y comunidades, se mantuvo durante cinco siglos en los barrios, en los pueblos y en las comunidades.

Una vez transcurridos los movimientos sociales de ajuste, las poblaciones se estabilizaron, en pueblos y barrios quedando sujetos a la política de explotación y marginación, pero la cultura mesoamericana, con algunos cambios, se transformó y mantuvo a modo de cultura popular, viéndose amenazada hasta los embates modernizadores de siglo XVIII, pero, en las variantes regionales se ha mantenido.

Las implicaciones de repetir el cuento de la Conquista planteado por Cortés, han tenido hondos impactos en la sociedad mexicana, tanto en lo político como en lo educativo. La construcción de la mexicanidad, de lo mexicano, donde se pone de manifiesto el trauma que significó para la población la Conquista se expone en *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz (2002, primera edición en 1949), donde se presenta al mexicano como un sujeto único, homogéneo, eliminando las diferencias étnicas y de clases, pero, sobre todo, se representa al mexicano que carga con el trauma de la situación de

subdesarrollo que se vive en el país. Este modelo de mexicano fue utilizado por el partido en el poder, predominante hasta iniciado el siglo XXI, para justificar la pobreza y las malas condiciones de vida de la población, debido a la culpabilidad histórica que daba elementos característicos a la personalidad y no al sistema político y económico. Las pasividades del mexicano exigían un subordinamiento al Estado mediante el partido en el poder.

Estoy convencido que mientras sigamos creyendo que existe un ser del mexicano (nunca hablaron de la mexicana), una forma de ser mexicano, sea cual fuere no solo la aquí mostrada -el PRI habrá ganado la batalla cultural. Y esta idea del mexicano se sostiene sobre dos ladrillos: el de la conquista y el de la raza. (Salmerón, 2021: 233)

Concluye en este punto que esos ladrillos no resisten el ejercicio de la crítica ni el de la fuente, porque no hay tal Conquista de México. El análisis riguroso de las fuentes para hacer historia se vuelve fundamental, porque la historia es más que una narración de acontecimientos, estas narraciones conforman la sociedad, su política, su economía y su visión del desarrollo, incluso.

Pero, ¿cómo salir del cuento creado por Cortés y evitar caer en la repetición de esta narración con los efectos que pueda tener? En el siglo XX, la obra de Miguel León-Portilla propone una visión distinta de lo que se ha llamado la conquista, la *Visión de los vencidos*.

Dentro de Mesoamérica son las culturas maya y náhuatl, las que ofrecen el más amplio testimonio de la conquista. Ambas culturas con historia, escritura y transmisión oral (León-Portilla, 2005, X).

En esta obra se propone hacer una reconstrucción de los acontecimientos históricos, a partir de la consulta de fuentes indígenas, para dar cuenta de cómo estos vieron y vivieron tales acontecimientos.

El presente libro, -especie de antología de textos y pinturas- ofrece algunos rasgos de que los mesoamericanos de idioma náhuatl, de Tenochtitlan, Tlatelolco, Texcoco, Chalco y Tlaxcala se formaron acerca de Cortés y los españoles, acerca de la Conquista y la ruina final de su metrópoli. (León Portilla, 2005, XIII)

El texto resalta porque generalmente se plantea que la historia es contada por los ganadores, en este caso la fuente son los conquistadores, como la versión de Cortés o de Bernal Díaz del Catillo.

Salmerón argumenta que, en realidad, la "Visión de los vencidos" es otra versión del cuento de Cortés. Las fuentes indígenas de las cuales se fundamenta el libro, se desprenden del mismo relato. Las fuentes utilizadas por Miguel León-Portilla, como *Los Cantares de Tlatelolco*, *Códice Florentino* o el *Lienzo de Tlaxcala*, llegan filtradas

por frailes franciscanos o nobles indígenas, por ello repiten el mismo cuento de la Conquista.

No hay una visión de los vencidos, solo existen las fuentes de los conquistadores y las cuasi indígenas con muchas capas de historiografía que cuentan el mismo cuento, pero son las únicas que hay.

Sin embargo, Salmerón afirma haber encontrado la llave para salir del círculo vicioso canónico, usando las únicas fuentes con las que se cuenta, y eso lo logró quitando las dicotomías y eliminando las narrativas románticas que ponen énfasis en los personajes. Mediante la metodología espejo, es decir, interrogar las fuentes existentes y no la visión de los vencedores ni de los vencidos, es que es posible armar otro tipo de historia.

Conclusión

La obra de Salmerón, "La batalla por Tenochtitlan", no es solo una obra más sobre lo que llamamos la Conquista de México, es, como menciona Pio (2021), una obra provocadora. Efectivamente, es un libro para cuestionar la construcción de los relatos históricos, las fuentes utilizadas y la manera como son utilizadas. La obra abre una serie de cuestionamientos sobre aquello que se nos ha enseñado acerca de este periodo de nuestra historia y sus implicaciones políticas.

A más de 500 años de la batalla por Tenochtitlan, el libro nos invita a cuestionar los relatos históricos, lo que es sin lugar a dudas, la mayor virtud de la obra de Salmerón.

En el libro se argumenta que no se realizó la Conquista, no hubo un genocidio, no existió un impacto brutal a la cultura de los pueblos mesoamericanos y, por tanto, tampoco existe un trauma pos-Conquista.

Tampoco hay dos versiones sobre la Conquista, la de los conquistadores y la de los vencidos, porque en realidad solamente es el mismo cuento, pero realizado, como menciona el autor reiteradamente, a partir de capas y capas de historiografía. Por tanto, tampoco ha existido una versión crítica de estos hechos solo tenemos una misma versión modificada.

Si bien la obra es difícil de leer, debido a que mantiene una perspectiva muy académica, es una invitación a los historiadores y especialistas en el tema a replantear una revisión crítica de las fuentes existentes, por muy limitadas que sean, para reconstruir el cuento, utilizando metodologías nuevas.

También invita a quienes no son expertos en el tema, a no repetir aquello que dábamos por sentado, y que solemos reproducir en las aulas de clase. Por tanto, es importante asumir la obra desde una perspectiva crítica, porque no hay que dejar de señalar que se esfuerza en mostrar a los mexicanos como los tiranos de Mesoamérica, a pesar de que permitían a los pueblos dominados mantener a sus

gobernantes con cierta autonomía y religión, y que la sujeción era tributaria.

También reduce la significación simbólica de la guerra, cuestiones que no aborda con profundidad y que da por sentadas.

Referencias

León-Portilla, Miguel (2005). *Visión de los vencidos*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Paz, Octavio (2002). *El laberinto de la soledad*. Fondo de Cultura Económica.

Pfo, Juan (2022). Sobre Pedro Salmerón Sanginés, La batalla por Tenochtitlan. *Historia Mexicana*, Vol. 73 Núm. 2, pp. 919-923. <https://doi.org/10.24201/hm.v73i2.4437>

Salmerón, Pedro (2021). *La batalla por Tenochtitlan*. Fondo de Cultura Económica.